

Fronda

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

Nº 104

año 18

enero-febrero 2024

50º ANIVERSARIO DEL FOTÓGRAFO JOSÉ SUÁREZ



En este homenaje a José Suárez en el 50º aniversario de su muerte presentamos dos fotografías realizadas en la romería de San Vitoiro (Allariz) en 1930. Estas instantáneas, de las que algunas formaron parte del artículo de Eduardo Blanco Amor "Romerías Gallegas" publicado en 1935 en el periódico bonaerense *La Nación*, adquieren el valor de documento histórico al retratar la fiesta de una parroquia rural.

A pesar de ser en blanco y negro, en ellas encontramos el color. La solemnidad de la procesión y de las personas que portan el santo en esta imagen se rompe por el revuelo de la gente apiñada que espera la parte más profana de la fiesta. Retrata el seno de una sociedad cristiana que mantiene su "color pagano" como describe Blanco Amor.

En la imagen que protagoniza este número de *Fronda* encontramos a dos mujeres sosteniendo el peso de la Virgen con facilidad como si sobre sus hombros hubiesen cargado diariamente el peso del mundo. La composición es estática pero la pericia del fotógrafo consigue darle ritmo e identidad. Utiliza el encuadrado triangular donde la cima es la Virgen y los otros dos vértices las miradas

de sus protagonistas que buscan el camino con firmeza mientras se protegen del sol.

En ambas encontramos la simbiosis de la tradición con un enfoque moderno, algo propio de la obra de Suárez, donde la fotografía adquiere un carácter documental desde el respeto. Aunque reflejan el culto católico en la procesión, el conjunto de fotografías realizadas ese día muestran a la comunidad parroquial en una fiesta que traspasa el rito religioso.

Observar las fotografías de Suárez es comprender las realidades en las que habita sin prejuicios pero con la intención de capturar lo que se ve todos los días y en lo que casi nadie repara. El artista alaricano le dio otro enfoque a la fotografía gallega, se introdujo en el núcleo de la cultura popular y supo adaptarlo a las nuevas vanguardias europeas. De este modo logra romper con los tópicos de atraso contruidos desde miradas ajenas.

1930. San Vitoiro (Allariz)

Fotografía de José Suárez en la que retrata a dos mujeres llevando en procesión una imagen de la Virgen del Carmen.

Original; papel fotográfico; 120 x 180 mm
AHPOu. Colección fotográfica, 1/10

La fotografía: símbolo de modernidad

La modernidad trajo la cámara y con ella un medio que anhelaba la sociedad del siglo XIX con su busca constante para reflejar la realidad. Numerosas fotos se convirtieron en símbolos, parte esencial de una construcción de la identidad común. Como no podía ser de otro modo, la fotografía también llegó a Galicia y con ella la creación de una identidad que centra su mirada en las labores cotidianas, en el campo, en la costa o en la artesanía.

En definitiva, la fotografía gallega del siglo XX va a ser el reflejo de un pueblo y sus circunstancias, como indican Xosé L. Suárez Canal y Manuel Sendón. La labor de Ksado, de Ruth Matilda Anderson, de Xaime Pacheco o de José Suárez son indispensables para comprender la idiosincrasia del pueblo gallego.



Imagen de San Vitoiro en la procesión de las fiestas en su honor. AHPOu, colección fotográfica, 1/11.

Notas biográficas

José Suárez, el fotógrafo gallego que capturaba la tradición con modernidad, nació en Allariz en 1902 en una familia acomodada. Estudió derecho en Salamanca y participó activamente en la Federación Universitaria Escolar (FUE). Allí retrató a figuras como Unamuno, que lo marcó intelectualmente y con quien trabó amistad. En la década de 1920 comenzó a trabajar en el ayuntamiento de esa ciudad pero pronto hizo de la afición por la fotografía su modo de vida. De esta manera, comienza su carrera artística colaborando en revistas como la viguesa *Vida Gallega* y realizando reportajes como el de la romería de San Vitoiro. En junio de 1936 la productora Cifesa le encarga cuatro películas de las que solo consigue grabar el documental icónico *Mariñeiros*.

El golpe de Estado de julio de ese año significó para Suárez el exilio en Argentina. De hecho, será allí donde finalice dicho documental y donde su obra, entroncada con las vanguardias, encuentre el merecido reconocimiento. En la tierra del Plata consolidó su carrera fotográfica publicando en revistas prestigiosas como *Life* y *U.S. Camera*, además de probar el mundo del cine comercial. A través de sus reportajes muestra el universo del gaucho argentino en la Tierra de Fuego. En 1953/54 viajó

a Japón como corresponsal de la prensa de Buenos Aires y de *El Día de Montevideo*, donde realizó trabajos de fama internacional.

Regresó a España en 1959 y se reencontró con un país que permanecía en la larga noche de piedra. Pero él continuó produciendo series fotográficas relevantes como *The life and Death of the Fighting Bull* publicada por una editorial inglesa. Su vida encontró el fin en la villa marinera de A Guarda (Pontevedra) en 1974, pero su obra trasciende al tiempo y traspasa fronteras.

Tierra, mar y gentes

Este es el título que recibe el libro póstumo de José Suárez y que sintetiza su obra en Galicia. En él refleja el sentimiento sin caer en el patetismo, manteniendo la identidad común en el individuo y aludiendo a los ojos que la miran. Sin duda, todas sus series fotográficas, ya sean en la Pampa, en Japón o en su tierra natal, adquieren un poder evocador que culmina en la serie *Mariñeiros*, coetánea del documental del mismo nombre encargado por Cifesa.

Transmite a través de la fotografía la dignidad y fuerza del pueblo que trabaja. Tiene el poder de convertir en icono lo que retrata; es por eso que los marineros gallegos recuerdan a los gauchos de Argentina habiendo un océano de por medio. Además de encontrar el carácter social en su fotografía, también observamos la fascinación por la relación de las personas con el medio, de la que quedará absolutamente prendado en el viaje a Japón, junto con la expresividad del teatro clásico nipón.

Su obra capturó tanto la vida gallega como la de otros pueblos españoles y extranjeros y se caracteriza por una visión artística única y profundamente humana. Está marcada por una estética precisa y exigente en la que documenta la vida marinera y otros aspectos de la cultura gallega, sin caer en estereotipos. Con una sensibilidad que va más allá de la realidad política, ofrece un vistazo íntimo, crítico y conmovedor de Galicia y de otras partes del mundo. En definitiva, logró modernizar la fotografía sin perder su identidad.

José Suárez en el AHPOu

Las dos fotografías de este número de *Frontera* forman parte de un conjunto de diez que Xaquín Lorenzo donó al Archivo Histórico Provincial de Ourense. La práctica totalidad de estas, sino todas, son obra de José Suárez. Con toda probabilidad fue el propio fotógrafo quien se las entregó a Lorenzo puesto que se conocían y los unía el gusto por la fotografía experimental de vanguardia, así como el interés por la etnografía. De hecho, la colaboración de Xaquín Lorenzo en el documental de Antonio Román *O carro e o home* forma parte de la cinematografía fundacional gallega junto con *Mariñeiros* de Suárez.

Texto: Sara Ruíz García. DL O 67/2006; ISSN 2659-3513